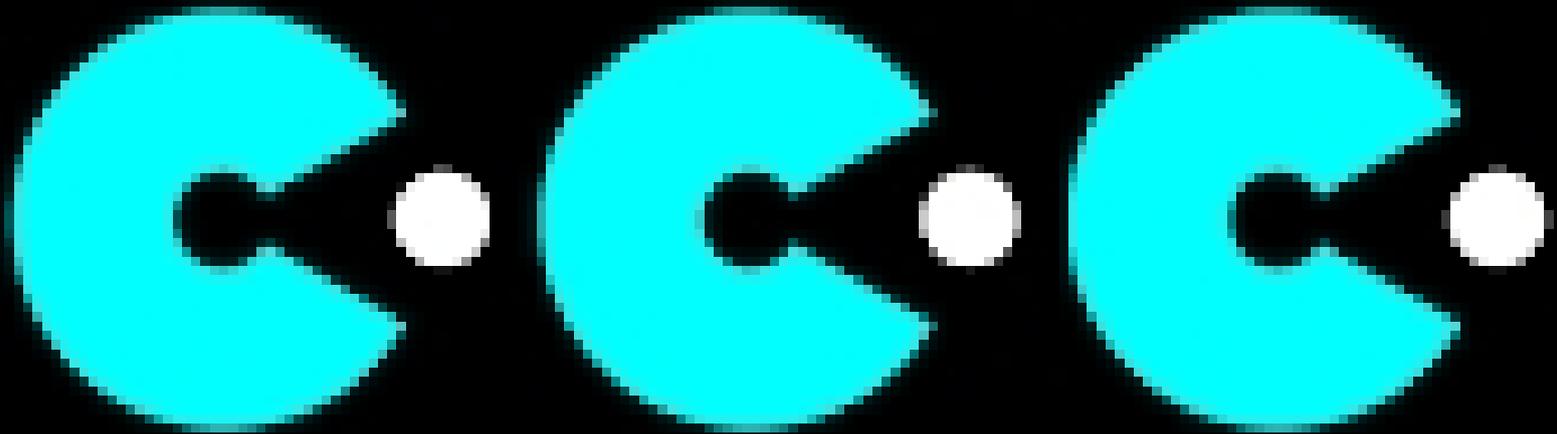


Fin de la monogamia

Nicanor Aranguren



Capítulo 1

Vivieron juntos en una rústica casa de madera en el camino del lago.

Había tres de ellos, Nanda, Cata y Migue, todos de la década de los sesenta. O setenta.

Eran muy agradables, a pesar de que la gente de la ciudad podía decir que eran de la ciudad de Santa Cruz; los tres prácticamente se mantuvieron a sí mismos y parecían muy felices y contentos el uno con el otro viviendo el estilo de vida semi-rural aquí en Sucre.

Nanda era una rubia esbelta y en forma que lucía dinamita con pantalones de pana estándar y elegantes, y combinaciones de suéter debajo de su chaqueta azul marino a medida.

El viento frío y penetrante de Sucre hizo que su cutis fuera aún más encantador, complementando su sonrisa casi perfecta.

A Nanda le encantaba comprar en los mercados locales; uno podría decir que ella era bastante la cocinera "gourmet". También se la pudo ver pintando paisajes durante nuestras hermosas temporadas otoñales.

Además, Nanda cantó 'Pachamama mía' en nuestra cafetería local. Su hermosa voz mezclando su sexualidad sin edad y los patrones líricos eternos de la generación más grande hicieron un entretenimiento bastante agradable.

Cata tenía una risa contagiosa y una gran sonrisa. Era menuda y esbelta, con el pelo oscuro que le llegaba a la oreja y que siempre tenía un estilo de principios de los 60 de "Bolivariano".

Cata lucía como si sus vaqueros estuvieran pintados sobre sus piernas perfectas, sus blusas bien ajustadas y sin sujetador, sus pequeños pechos todavía conservaban su ventaja.

A Cata también le encantaba cocinar y comprar junto con Nanda. A ella le encantaba limpiar.

La casa de madera siempre estaba ordenada e impecable.

Nanda y Cata fueron las mejores amigas durante más de cuarenta años. Su amistad fue eterna y trascendió la fisicalidad de su amor.

Los dos atrajeron a Migue a su mundo físico y emocionalmente

satisfactorio en la ciudad de Santa Cruz.

Cata era la corredora de larga distancia de los tres, y adoraba esos hermosos senderos interminables a través de bosques repletos de árboles a lo largo de un escarpado terreno montañoso.

Alternando entre el silencio total de la naturaleza y la música folklórica en su teléfono durante estas carreras, Cata vivía en la cima del corredor.

A Cata le encantaba reír y, aunque no tenía estudios universitarios como Migue y Nanda, era tan inteligente como ellos.

Pero a veces, por afecto, a Cata le gustaba inventar una buena broma sobre sus dos amantes.

Migue era un oficial de policía retirado de ojos azules y ojos azules, de uno ochenta de altura, con cabello descuidado estilo sal y pimienta.

Uno podría decir que se perdió el ajetreo y el bullicio de ser un policía en la ciudad de Santa Cruz, pero se sintió intrínsecamente atraído por nuestra pacífica parcela de tierra. Él siempre tenía una sonrisa y un hola para todos en la ciudad.

Migue no fue el oficial de policía promedio. Tenía una carrera previa en educación, pero pasó a la aplicación de la ley en lugar de obtener un doctorado.

Pero ser policía era lo que realmente se suponía que era. El sentido del humor de Migue condujo su amistad. Él era divertido y un verdadero original.

Conoció a Fernanda cuando ella dirigía una tienda de delicatessen en calle Libertad, justo al lado del mall Espetey en el barrio residencial. Se convirtieron en amantes instantáneos y amigos rápidos.

Nanda presentó a Migue a su mejor amiga Cata y los tres se convirtieron en un mismo objeto. Nanda y Cata tardaron un tiempo en descubrir qué era lo que realmente motivaba a Migue, pero finalmente lo hicieron y lo amaron aún más.

Migue incursionó en la escritura y la fotografía y le encantaba dar largos paseos por el bosque. Realmente amaba a Nanda y Cata, y finalmente obtuvo la satisfacción y la paz que lo había evadido desde que regresó de la frontera en 1988. Él cree que el lugar de Nanda y Cata en su vida es la respuesta a años de incertidumbre inidentificable pero devastadora.

Para Migue, Nanda y Cata le dieron creatividad, independencia, espontaneidad y, lo más importante, amor verdadero. Por lo tanto, él es

capaz de apreciar y disfrutar la existencia indiscutiblemente.

A Nanda y Catalina les encanta cuidar a Miguel, y él adora ser atendido por Fernanda y Cata. A su manera, él cumple y completa la sensación de las damas de estar conectada de manera única al universo.

Mike llama a su trío las tres C: calientes, cochinos y co*edores.

Algo es seguro. Son tres de las personas más felices que he conocido.